

EL SILENCIO DE TACUAREMBÓ
(EL PADRE DE GARDEL)
Autor: Ricardo Casas
Tratamiento - feb/2010

A MODO DE INTRODUCCIÓN

En el filme intentamos el rescate de un singular personaje que, aunque no aparezca en los libros de texto, tiene su importancia en la historia de nuestro país. El análisis de diversos episodios de su vida y de las peculiares costumbres de la sociedad de su época ofrecen claves para comprender incluso la consolidación de nuestro estado como nación, sobre todo en el ámbito de la cultura, además de permitir descorrer el velo que cubre realidades sociales hasta ahora ocultas.

TRATAMIENTO

/ Cementerio de Tacuarembó /

La cámara se levanta del panteón Escayola en medio de una tormentosa tarde, ve a su alrededor, mira el panteón familiar y sale del Cementerio, entre truenos y viento. Vemos en silueta a un señor mayor que toca el piano. Escuchamos una melodía que Carlos Escayola tocaba en su época, la Mazurca a Quinteros, tocada en su propio piano.

CRÉDITOS DE INICIO

Cocina de la casa de César Escayola, su bisnieto. Vemos que el señor que tocaba el piano es uno de los nietos del Coronel, se trata de Heber Escayola, que conversa con su sobrino mientras toman mate: "En casa nunca se habló del Coronel. Era un tema prohibido"

/ Villa de Durazno en 1838 /

Cuatro jóvenes catalanes llegan a Durazno, uno de ellos Juan Escayola, que se instala allí como carpintero. Se casa con Bonifacia Medina, hijastra del Coronel Andrés Latorre, y tienen varios hijos. Carlos que nace en medio del Sitio de Montevideo, en 1845, del lado de los "blancos" conducidos por Oribe.

Vemos los grabados de la época, tanto de Durazno como del Sitio de Montevideo y sus protagonistas, mientras escuchamos un cielito de fondo y tiros de escopetas.

La familia Escayola pierde a Juan, el carpintero, que muere en 1851, y se traslada, junto a los Latorre, a Tacuarembó, por entonces Villa San Fructuoso. En imagen aparecen tomas del campo

en Tacuarembó, de comienzos del Siglo XX, un perfil del paisaje rural registrado en cine (16 mm).

/ Laureles del Queguay /

Nos encontramos con un paraje en medio del campo, cortado por el arroyo Queguay, donde se conserva la antigua propiedad de los Escayola, una modesta casa de piedra al lado de un gran ombú, en un alto del paisaje.

Una señora de 90 años, viuda de uno de los nietos del Coronel, y su hijo, nos cuentan poca cosa de la familia. Esta señora, luego de escuchar los relatos de su hijo nos dice: "un día mi suegro reunió a todos los nietos y les prohibió hablar del Coronel Escayola, y ahora que escucho hablar a mi hijo veo que le sigue haciendo caso". Vemos algunas fotos de la familia, objetos del Coronel, en un ambiente decadente y rodeado de la más bella naturaleza. El sonido del arroyo se mezcla con los galopes de caballos en la tierra.

/ Piedra Sola /

Otra estancia en el medio del campo, la hermosa estancia del General Antonio de Souza Netto, llamada La Gloria. En ella vivió un general brasileño que peleó con Garibaldi, líder del movimiento independentista "Farroupilha" del sur de Brasil un personaje de mucho dinero, con un ejército propio. Vemos sus fotos, cuadros, uniforme e imágenes de la estancia que denota un mundo de riqueza y poder.

Netto se casó con María Candelaria, hermanastra de Carlos Escayola, cuando él tenía 55 años y ella 15. Netto incorpora su ejército al de Venancio Flores en el Sitio de Paysandú (1864) y seguramente oficia como padrino, familiar y político, de Carlos Escayola, por ese entonces ya asimilado como Guardia Militar.

En imagen aparecen fotos del Sitio de Paysandú sobre la "Mazurca a Quinteros", un tema que a Escayola le gustaba tocar, y más tiros de arcabuces, caballos y gritos. Una voz en off nos relata un comentario sobre Netto y su época, describiendo los extremos de su vida aventurera y opulenta.

Vemos los lujos en que vivía Netto, un verdadero dandy que seguramente introduce a Carlos por el "buen gusto", las mujeres, las artes, la política, desde entonces pasa a ser el único integrante de la familia afiliado al Partido Colorado, el partido de gobierno.

/ La Guerra del Paraguay /

El General Netto y el "escribiente" Carlos Escayola marchan hacia la Guerra del Paraguay. Vemos las fotos de esa guerra, la primera en ser fotografiada en América Latina, donde Netto muere en 1866 y Escayola vuelve, con todos los méritos del triunfo, a la ciudad de

Tacuarembó, por ese entonces con 4.500 habitantes, polvorienta y perdida en el norte del país. Vemos la foto de Escayola joven y escuchamos sonidos de disparos y guitarras desafinadas.

/ Tacuarembó /

Al poco tiempo Carlos conoce a la familia Oliva-Sghirla, en ese momento tenía 21 años. Juan Bautista era un próspero comerciante, Cónsul de Italia en Tacuarembó, ya mayor. Juana era una argentina muy hermosa, de 31 años. Se genera una relación muy particular entre ellos hasta que Carlos se casa con Clara, la hija mayor del matrimonio.

Clara muere luego de nacer su segunda hija y Carlos se casa con Blanca, la segunda hija de los Oliva, el matrimonio que dura más tiempo y del que nacen cinco hijos más. Vemos las fotos de Clara y Blanca que se funden con los bustos del panteón familiar.

Carlos era muy aficionado a la música y el teatro y todas las semanas hacía un encuentro en su casa donde tocaban varios músicos de la familia y amigos. Todo esto mientras iba consolidando su espacio de Jefe Político de Tacuarembó, que se concreta en 1880. Vemos las fotos de la familia y conocemos la casa en que vivían las dos familias, comunicadas por los fondos, actualmente abandonada. La cámara entra en la vivienda junto a la Banda de Policía, tocando el vals "Santa Blanca", compuesto para Escayola, una nota delirante en medio del tono mortecino del ambiente.

En 1886 el General Máximo Santos lo convierte en Coronel y hombre de confianza en el norte del país. Vemos a Escayola de uniforme, con más sonidos de tiros y confusión.

Por antes ya se había encontrado oro en Corrales, al norte del departamento. Benavides y De Matos conversan sobre el Tacuarembó de entonces, comentando que las mujeres no podían reír en público, no tenían dentistas, hasta que llegan inmigrantes europeos, entre ellos una francesa que tenía dentadura postiza. Todas las mujeres del pueblo quedan fascinadas, hasta que se la piden prestada.

/ Minas de Corrales /

Vemos imágenes de las minas antiguas, las ruinas de la Represa de Cuñapirú, la primera de Sudamérica, construida por los franceses que explotaron las minas de oro para su funcionamiento, un lugar detenido en el tiempo y de una belleza extraordinaria. Los avisos judiciales de la prensa de la época nos dan la idea de los negocios que hacía Carlos Escayola y su suegro para reclamar las tierras donde se encontraba el oro y negociar con los franceses.

En ese momento histórico Tacuarembó se convierte en la California del Sur y llega gente de Francia, Italia, España, Alemania y otros países, todos motivados por la fiebre del oro.

El Juez de Paz de Minas de Corrales nos comenta:
"ordenando unos papeles encontramos documentación de una señora Gardes de apellido, no sabemos si su nombre era Berta".

Benavídes comenta que Berta era una planchadora y por las noches tenía otro oficio. Barrán confirmó que la mayoría de las prostitutas que llegaron a Uruguay venían de Francia.

/ El escándalo /

Blanca se entera que su marido tiene relaciones con su madre y que deja embarazada a su hermana menor, María Lelia, cuando ésta tenía 13 años de edad. Intenta suicidarse varias veces hasta que lo logra el 31 de diciembre de 1886. Un tiempo antes María Lelia dio a luz al niño, en una estancia perdida en medio de la nada, Santa Blanca, donde queda un tiempo a cargo de las criadas. Lo llaman Carlitos. Luego lo llevan a la ciudad.

Vemos la estancia mientras escuchamos "El día que me quieras". La imagen de Blanca en el panteón se mezcla con sus fotos y el ambiente de las casas del siglo XIX, el encierro y la tormenta que vuelve. Los familiares y vecinos de Tacuarembó dan versiones diferentes sobre la muerte de Blanca y los amoríos del Coronel.

Para entonces el poder político del Escayola era total y nadie se atrevía a discutir sus actos. Carlos reunía todos los cargos en uno: Jefe de Policía, Jefe Político y Jefe Administrativo de Tacuarembó, el departamento más grande del país y frontera con Brasil, con los peligros de invasión que ocurrían por entonces. En esos años el pueblo se convierte en próspero y muy desarrollado, a partir de las minas de oro y el despilfarro de los franceses. Escayola construye La Rosada, el prostíbulo del pueblo, que era el lugar más lujoso, decorado íntegramente con mobiliario francés. Allí recibía al General Santos cuando iba a Tacuarembó y allí conoció a Berta Gardes, a quien contrata como empleada de la familia.

La cámara entra en el Palacio Santos, con toda la fastuosidad que el dictador imprime a su gobierno, un Napoleón II en el Uruguay, mientras tocan los clarines y luego escuchamos una ópera italiana.

Benavídes habla del tema del incesto y vemos la foto de la hija mayor del Coronel junto a María Lelia, la tercera de las Oliva, nacidas el mismo año. Luego un tataranietao del Escayola habla de la infancia del hijo bastardo hasta que se lo dan a Berta para sacarlo de Tacuarembó. La hija mayor de Escayola se pelea con el padre y se ocupa de Carlitos en Montevideo.

La vida amorosa del Coronel era la de un caudillo de la época, querido y odiado por muchos. Se cuentan unos 50 hijos legales y no tan legales, 14 de ellos nacidos dentro de los tres matrimonios. Seguramente su poder político y su pertenencia a la Masonería

acallaron los ánimos y permitieron continuar su accionar hasta comienzos del Siglo XX.

Tomás de Matos habla del tema de las dos logias masónicas que existían en la época, conflictivas entre sí, y también habla con Benavides del "derecho de pernada", el caudillo podía gozar a las mujeres antes de que ellas se casaran. Una voz lee los diarios de Tacuarembó, uno a favor y otro en contra de Escayola, mientras escuchamos una música de cabaret francés. El Heraldo escribía que el Coronel generaba el desarrollo y modernización de Tacuarembó, El comercio lo acusaba de corrupto y criminal, culpándolo de varias desapariciones forzosas.

/ María Lelia /

Para casarse con la tercera de las hermanas Oliva debe pedir "Dispensa Papal", ya que María Lelia era su ahijada. Era común en la época que todo ocurriera dentro de la familia, incluso la Iglesia Católica lo fomentaba y luego cobraba sus buenos dividendos por todas las dispensas que debía otorgar.

Aquí vemos muchas entrevistas a la gente de Tacuarembó, sus opiniones y, sobre todo, sus discordancias respecto a la historia del Coronel, entre sonidos de clarines y disparos, galopes y guitarras.

Finalmente se casa con María Lelia Oliva, un 20 de abril de 1889, y continúan los nacimientos, pero Carlitos es la piedra del escándalo y deben hacerlo desaparecer. Aprovechan que Berta se va del pueblo y se lo dan a ella, junto con la suma de 3.000 pesos, una cantidad importante de dinero para la época. La entrega el apoderado de Escayola, el Dr. Mateo Parisi (de origen francés), casado con una de sus hijas. No existen documentos de la transacción pero si de la salida de 3.000 pesos en las cuentas familiares, seguramente con la complicidad de todos los más íntimos de la familia, incluyendo la madre de la criatura, Carlitos, por entonces con unos cuatro años de edad.

Vemos testimonios de los Parisí, los Netto y los Escayola sobre fotos de Gardel niño, Montevideo de la época, sobre todo el Barrio Sur, donde vivía la familia Escayola en la capital. Gardel canta "Cuesta abajo". Martina Iñiguez, investigadora argentina, comenta sobre la escolaridad de Gardel. Termina la escena con la foto de María Lelia, de blanco, arrodillada. Y es Clara Netto la que analiza la historia amorosa del Coronel, sobre todo como su familia ha procesado o no todos estos acontecimientos.

/ El Teatro Escayola /

Cuando están por terminar los 10 años en su cargo de Jefe Político de Tacuarembó (1990) y ya Santos alejado de la Presidencia de la República, vemos la foto de Santos con su cara perforada por las

balas. Es el presidente Herrera y Obes el que destituye a los jefes políticos, terminando con el período militarista.

El Coronel emprende una nueva aventura: la construcción del Teatro Escayola, a imitación de los teatros de ópera italianos, pero con planos franceses. Encarga al Arquitecto-Ingeniero francés, Victor L'Olivier, antiguo gerente de la ya fundida Empresa Francesa del Oro, la construcción del Teatro, toda una proeza para la época porque traen todo de Francia, aunque la viga de hierro que sostiene la estructura del escenario es italiana. Este nuevo emprendimiento se lleva toda la fortuna de Carlos y parte del erario público. El éxito del Teatro fue inmediato porque contratava elencos de ópera europeos y las entradas se agotaban con meses de anticipación, según nos cuentan las crónicas de la época, leídas en off por su bisnieto. Fue el primer lugar de Tacuarembó en tener energía propia, en 1891, cuando se inauguró. Vemos los planos del Teatro, fotos de adentro y afuera en contraste con el Teatro hoy, convertido en una iglesia brasileña. Aparece el pastor brasileño gritando ¡MILAGRO! Escuchamos la ópera "Carmen".

Carlos Escayola tenía una habitación dentro del Teatro, para encontrarse, sin mayores interferencias, con las actrices y cantantes que visitaban Tacuarembó, prueba de ello es la colección de fotos autografiadas que se conservan. Vemos las fotos y escuchamos a Gardel cantando "Rubias de New York". Selva Ortiz comenta que Escayola era muy gentil, acompañaba a las damas hasta la butaca del Teatro y las ayudaba a quitarse los abrigos.

/ Carlitos /

El hijo no reconocido vive poco tiempo en Montevideo, luego lo llevan a Buenos Aires, pero vuelve a Montevideo, tal vez Tacuarembó, cuando cumple 14 años, según versiones de Berta, y se queda 6 años aquí. Hay comentarios que lo ubican en Valle Eden, un lugar muy bonito de Tacuarembó, y en la estancia de los Etchegaray. La cámara recorre esos lugares mientras Gardel canta el estilo "El Moro" (...mi caballo era una flecha...). Lo cierto es que Carlitos nunca cantó en el Teatro Escayola pero sí en pueblos vecinos como Tambores, donde hay fotos autografiadas entre los vecinos del lugar, cuando ya era Gardel. Llama la atención que el Coronel haya tenido 50 hijos y Carlitos ninguno, que ambos se hayan construido una vida de éxito y fama desde la nada, con un talento particular, sobre todo por la música y las mujeres. Los comentarios de Gonzalo Vázquez, el tataranieta (psicólogo) y Clara Netto, tataranieta de Escayola (psiquiatra), dan su punto de vista sobre el comportamiento del coronel, su vinculación con la gente, su familia y el pueblo. Compartía tanto los fogones con la peonada como las veladas operísticas de su teatro. Los vecinos de Tacuarembó dan otra visión, tal vez una explicación del "silencio de Tacuarembó", una suerte de ocultamiento de todo un pueblo a partir de una historia que no ha podido superar. Buscaremos resaltar la doble moral del Coronel, por un lado encargado de

imponer el disciplinamiento a todo el norte del país, por otro una vida amorosa desenfrenada.

María Lelia muere en 1905, a los 35 años de edad, cuando Carlitos ya estaba en Buenos Aires, comenzando a tener éxito como músico, todavía con canciones folclóricas, cuando tenía 20 años de edad. Los comentarios de época mencionan el buen trato que tenía con una hermana del Coronel, Elodina, también aficionada a la música y que pasó a vivir en Argentina, como varios de sus hermanos y sobrinos. No pocos hijos del coronel se peleaban con el padre y se iban cerca del hermano.

El único documento de identidad que poseía Carlitos lo sacó en 1921, el pasaporte, donde decía: Nacido en Tacuarembó, de padre Carlos y madre María, ambos fallecidos. Saca el pasaporte para ir a Barcelona, su primer viaje fuera de fronteras, donde visita a uno de sus hermanos y graba su primer disco. Vemos los lugares de Sabadell donde nació el padre de Carlos, Juan Escayola, luego Barcelona donde murió su hermano Juan Carlos. Escuchamos nuevamente "El moro".

El Coronel nunca lo quiso recibir a Carlitos, aunque dicen que conservaba atentamente su primer disco, editado en 1912. Y las hermanas comentaban que cantaba "El Moro" igualito al padre. Gonzalo Vázquez nos muestra las fotos de Carlitos y su primo Clelio, son idénticos, también la foto del Pato (Carlos Segundo), hermano de Gardel, también muy parecidos.

Carlitos pasó toda su vida tratando de recobrar el afecto de sus padres y demostrarles que el bastardo era más importante que los hijos legítimos. La escena termina con la foto del coronel con María Lelia, rodeados de hijos, luego la escultura de María Lelia en el panteón y las imágenes de la primera película de Carlitos, donde aparece joven y gordo. Escuchamos "El día que me quieras".

/ La vuelta a Montevideo /

Carlos Escayola deja Tacuarembó en 1910, cuando ya su última esposa había muerto y se muda con algunos de sus hijos a Montevideo, acompañado por Pilar Moderell, una actriz que deja a su marido para dedicarse a "cuidar los hijos chicos del Coronel". Vemos las fotos de Pilar y la casa del coronel en Montevideo, actualmente una pensión de travestis.

Carlos Escayola se instala en una modesta casa del centro de Montevideo, en Yaro y Maldonado, donde no pierde su afición por la música y las mujeres. Cuando estaba por cumplir 70 años se levanta de la gripe para ver una artista conocida, que actuaba en el Teatro 18 de Julio, y muere de neumonía. Ya sin poder ni fama ni teatro pero con la misma soberbia que lo acompañó desde su primer día de vida, en aquel Montevideo en pie de guerra, progresista y fiel compañero para unos, déspota sanguinario para otros, Carlos Escayola marcó una época, esa que el historiador Barrán denomina

"de la barbarie al disciplinamiento". Vemos más fotos de actrices amigas del Coronel, la hermosa fachada del Teatro 18 de Julio de la época, en contraste con la actual (Ta-Ta), mientras escuchamos a Carlitos cantando un tango. Carlitos debutó en ese teatro tres meses después de la muerte de su padre.

Lo más interesante es el misterio que rodea su vida hasta hoy, como un pueblo puede ocultar a sus personajes más sobresalientes como Carlos y Carlitos, durante un siglo, aunque íntimamente se regocija con su existencia.

Creemos que el silencio de Tacuarembó está cargado de significados y será tarea de este documental develarlos. Entrevistas a mucha gente, tanto eruditos como paisanos del medio del campo, contrastando siempre pasado y presente, datos reales con fantasía y tratando de dar luz sobre la realidad.

Unos jinetes se alejan por la campaña mientras escuchamos a Carlitos cantando

Sus ojos se cerraron y el mundo sigue andando....
yo sé que ahora vendrán caras extrañas...
todo es mentira, mentira este lamento...

CRÉDITOS FINALES

Descripción algunos PERSONAJES principales

Carlos Gardel

Nace en Tacuarembó en 1884. A los cinco años es llevado por una francesa a Montevideo, Berta Gardes. Ella sigue viaje a Toulouse, para tener a su hijo Charles Romuald, y deja al niño a cargo de amigos. Carlitos va a una escuela de Maldonado y Médanos, en el Barrio Sur. Cuando Berta vuelve al Río de la Plata, se lleva al niño a Buenos Aires, en 1893.

Cuando Carlitos cumple 14 años vuelve a Montevideo, donde se queda seis años, entre la Capital y Tacuarembó. Aquí define su vocación musical y se dedica a cantar canciones del folclore del lugar. Vuelve a Buenos Aires, donde tiene una serie de problemas con la justicia, con varias detenciones y sin documentos de identidad. Finalmente se junta con otro uruguayo, José Razzano, y comienzan a cantar por bares y teatros de la city porteña, también a ganar algunas monedas. En todo este tiempo la familia Escayola lo ayudaba, a través de sus tías y primas básicamente.

En 1912 graba su primer disco, todo de canciones folclóricas, y comienza su éxito popular, debutando en el Teatro 18 de Julio, de la Capital uruguayana, en 1915.

En 1921 saca su pasaporte, en el Consulado uruguayo de Buenos Aires, donde declara haber nacido en Tacuarembó, hijo de Carlos y María, ambos fallecidos. Este será su primer documento de identidad. En esta época es cuando comienza a cantar tangos.

En 1923 viaja a Barcelona, la tierra de su abuelo Juan Escayola, donde permanece cierto tiempo y graba un disco.

En 1927 se va a Paris, donde filma dos largometrajes para la Paramount, con ayuda de una señora adinerada.

En 1933 se va a los Estados Unidos y afianza su carrera cinematográfica, logrando una popularidad internacional nunca vista para un músico rioplatense. Por entonces ya trabajaba con Alfredo Le Pera, brasileño que escribía las letras de sus canciones y los guiones de sus películas. A veces le decía: "Usted no necesita un letrista sino un sastre, para que le haga los textos a su medida".

En junio de 1935 muere en un accidente de avión.

Toda su vida, hasta 1915, buscó el afecto de sus padres, motor de su necesidad de trascender, y la música fue el vehículo, algo que aprendió primero de su padre, el Coronel Carlos Escayola, para luego cultivarla con varios músicos de la región y del mundo. Nunca se casó ni tuvo hijos pero uvo muchas amantes, grabó más de 1.500 canciones.

Clara Netto

Un Hijo del General Antonio de Souza Netto se casó, con una hija del Coronel Carlos Escayola, o sea que Clara, nombre recurrente en la familia Escayola, es tataranieta del Coronel.

De una personalidad muy interesante, Clara es una psiquiatra que trabaja en la oficina de UNESCO del Ministerio de Educación y Cultura. Ella conserva algunos de los objetos de Carlos Escayola como los vinculares que utilizaba en el Teatro para ver a las actrices más de cerca.

Clara tiene una profundidad de análisis que sin duda enriquecerá el documental, con comentarios sobre la personalidad de Carlos Escayola y su entorno. Además de la ubicación histórica es necesaria una psicológica, es que resulta difícil para un espectador contemporáneo entender los acontecimientos de esa época y las motivaciones que tuvo esa gente para actuar de la manera que lo hizo.

Dentro del documental puede jugar un rol antagonista con el Coronel, desde el punto de vista de una mujer, la visión de alguien que no se compromete con esa historia tan fantástica como dolorosa.

Motivación

Todos los personajes que retrato en mis documentales son de Tacuarembó.

Eduardo Darnauchans nació en Montevideo, pero se crió y empezó a cantar en Tacuarembó en épocas difíciles y muy vitales de nuestro país.

Mario Benedetti nació en Paso de los Toros, departamento de Tacuarembó, luego fue con su familia a vivir a la capital del departamento, para luego radicarse en Montevideo.

Carlos Escayola nació y murió en Montevideo, pero la parte más importante de su vida transcurrió en Tacuarembó (1866 a 1910), un período que hizo las veces de bisagra entre dos etapas de la formación del Uruguay independiente, el de la barbarie y el del disciplinamiento.

Más allá del "Silencio de Tacuarembó", éste vinculado claramente a Escayola y su vida en el departamento, existe un misterio que me gustaría develar, escondido quizás en la matanza de Salsipuedes, donde según se denuncia fueron masacrados los últimos charrúas, o tal vez en esa frontera entre el mundo español y el lusitano donde se mezclan dos culturas y se generan situaciones muchas veces ininteligibles para los del sur del Río Negro. Basta recorrer las tumbas del Cementerio de Tacuarembó para ver los apellidos de origen portugués, escuchar por la calle el particular acento del castellano de la gente del lugar o los tonos de su música y fijarse en el color de piel de no pocos tacuarembosenses.

Yo no soy de ese lugar ni tengo familia allí, pero la vida me ha llevado a conocer y admirar los personajes que fui tratando, todos originarios de un pago envuelto en un misterio que recorre el tiempo. Ahora, en este documental, me interno en pleno Siglo XIX para conocer los orígenes de ese misterio y a los hombres y mujeres que generaron el espíritu rebelde que abunda en el lugar, que marcaron su impronta a sangre y fuego o que recurrieron al arte como único refugio ante la injusticia.

Pregunté por qué un hombre de familia blanca aparece peleando con los colorados en el Sitio de Paysandú, donde tal vez mató a sus propios parientes. Me dicen que el hermano de Leandro Gómez fue el colorado que quedó a cargo del departamento cuando terminó la batalla. En esa época la vida no valía nada, los derechos humanos no tenían una declaración universal, para sobrevivir había que recurrir a cualquier recurso y los partidos políticos servían de escudo para todo tipo de fechorías.

Pregunté cómo podía ser que un tipo dejara embarazada a su cuñada, de trece años, sin que ello le acarrearra consecuencia penal alguna. Y en esa época las mujeres solamente existían para procrear y a los trece años ya estaban aptas para tener hijos y

comenzaban la creación de una extensa prole. Tengo un ejemplo en mi familia: mi propia abuela fue la menor de 14 hermanos.

Pregunté cómo una madre podía entregar su hijo y 3.000 pesos de la época a una francesa que pasaba por ahí para que se lo llevara lejos y no volverlo a ver. Sucede que era vergonzante tener un hijo con el cuñado, sobre todo si éste era el jefe político y militar de Tacuarembó. Había que hacer desaparecer la evidencia.

Este documental requiere un esfuerzo de imaginación para tratar de captar el modo de pensar y actuar -hace más de un siglo- en un pueblo de 4.500 habitantes, muchos de ellos inmigrantes de diferentes culturas, en su mayoría aventureros, con poca población indígena, en la frontera con el Imperio (luego república) de Brasil. Todavía no existía el ferrocarril ni la luz eléctrica. La mayoría de la gente era analfabeta y se comunicaba por telégrafo o por correo. Había que poblar la frontera norte y había que producir carne para exportar.

Luego descubren oro en la zona y los franceses llegan con sus costumbres y su cultura. Con ellos gente de todos lados buscando la vida fácil, sin muchos escrúpulos. ¿Cómo establecer orden en ese caos? ¿Cómo lograr la cohesión de esa sociedad?

Entonces aparece un joven apuesto, que sabe leer y escribir y goza de los favores del partido de gobierno. Conquista a las mujeres en los salones y a los hombres en los fogones. Su voz y su guitarra alternan con la intimidación al rival o enemigo, sea blanco o extranjero, con los asesinatos por encargo y la cárcel clandestina.

¿Cómo se explica la crueldad en un hombre culto y de gusto tan refinado? Tal vez haya sido uno de los precursores en nuestro país de las no hace mucho padecidas desapariciones de enemigos políticos, de la tortura y los malos tratos a los contemporáneos. Nuestro personaje mostraba una doble cara. La del buen padre de familia, ante la Iglesia y la Ley, pero también la de quien permitía la corrupción si ésta lo favorecía. ¿Es una época que genera ese comportamiento o es una manera particular de enfrentar el mundo?

Es que Carlos Escayola se casó con tres hermanas, la tres veces por la iglesia porque iba enviudando cada vez, cuando en realidad estaba enamorado de su hermosa suegra. Para la tercera boda pidió dispensa papal, porque ella era su ahijada, y el Papa se la concedió.

Se habla de unos 50 hijos fuera del matrimonio, además de los 14 que tuvo con las hermanas Oliva. Su suegro murió poco después de que nació Gardel, un señor muy mayor, el Cónsul de Italia en Tacuarembó. ¿Qué habrá pensado de todo lo que ocurría en su casa? ¿Su esposa, Luisa Sghirla, era capaz de casar al Coronel con sus tres hijas para tenerlo siempre atado a sus polleras?

Los expedientes que ingresaron en el Juzgado de Tacuarembó, que denunciaban los crímenes del Coronel, también explicitados en la prensa opositora nunca llegaron a limitar su poder y su determinación. El General Máximo Santos, dictador de la época, fue el padrino de su hijo Washington y lo visitaba en La Rosada, el cabaret más elegante del norte del país, propiedad del propio Escayola. La dictadura tampoco tenía límites y fue otro colorado, el General Máximo Tajés, quien inició un proceso hacia la democracia, siempre dentro del partido (y de la masonería).

¿Cómo es posible que un hombre tan poderoso y rico haya muerto en la pobreza? ¿Será posible que haya perdido su fortuna y su poder por la construcción del teatro que llevaba su nombre? ¿Es que el Poder ya no lo necesitaba y lo dejó caer por su propio peso? Lo más interesante es ver como esta historia ocurría en nuestro país y nosotros no la conocíamos o no la queríamos conocer. Aunque lo mismo sigue ocurriendo con muchas historias, tal vez no tan espectaculares como ésta, que quizás puedan verse reflejadas al abordar la vida de dos caras de Carlos Escayola.

El documental, más que develar todas estas interrogantes, intenta narrar una historia nuestra, aunque parezca lejana, presentándola a través de los protagonistas actuales, la gente de a pié que carga en sus hombros con lo bueno y lo malo de los "escayolas", de nuestros abuelos, de los que "hicieron la patria".

Algunas ideas personales a plantear en el documental:

- Escayola vive.
- El pueblo de Tacuarembó no lo deja morir.
- Lo tiene tan escondido, tan prohibido, casi desaparecido a pesar del lujoso panteón, que no le permite morir.
- Pasaron casi 100 años de su muerte física y todavía de Escayola no se habla, todos saben lo que pasó pero nadie se atreve a mencionarlo públicamente. La fachada de su teatro se ha tapado con pintura de distintos colores, sus documentos han desaparecidos, su casa clausurada, sus estancias vendidas, su recuerdo ensombrecido.
- ¿Qué motiva todo esto?
- ¿Qué pecado fue cometido para que todo un pueblo lo esconda con tanta dedicación?
- ¿Será que la conciencia de Tacuarembó no puede soportar el peso de su historia, tan vinculada a sus caudillos, a sus prohombres...esos que fundaron la patria y la cultura del Uruguay?

FIM

(c) Ricardo Casas, 2010-2013
Guazú Media
Casa de Cinema de Porto Alegre
<https://www.casacinepoa.com.br>